



Alumnos correspondientes a los programas de integración escolar

Rosa Miranda explicó el impacto de faltas de clases para estudiantes TEA



Rosa Miranda, fundadora de la agrupación TeAbrazo Magallanes, fue una de las preocupadas madres que planteó ante el SLEP sus requerimientos para que exista una normalidad en las jornadas educativas.

Ella expuso la realidad que existe en la región, con los estudiantes del espectro autista que forman parte de la educación pública: “Tenemos en los colegios, niños integrados con diferentes condiciones ni diagnósticos, los cuales han sido vulnerados al igual que el de todos los niños y niñas de la

región. Los procesos son súper largos y son difíciles, pero nosotros tenemos que preparar a nuestros hijos para el retorno a clases”, expresó.

A su vez, Miranda sostuvo que la falta de clases se vería perjudicado no solo en los niños, sino también, en todo su entorno.

Entre otros síntomas que se ve reflejado en los estudiantes del espectro autista por la falta de clases, se evidencian cuadros de ansiedad, trastorno en el sueño, y en la alimentación.

“Si bien es cierto que algunos

pueden aceptar bien el proceso, no pasa con todos. Y esto es un cuadro ansioso para toda la familia, porque algunos han entendido que los profesores están en su derecho. Pero ha sido súper complejo el tema y, también, en colegios donde hemos tenido un desfase en los cursos académicamente. Imagínate lo que significa un mes sin clases”, enfatizó.

Junto a ella, otro grupo de apoderadas fue atendido ayer por la subsecretaria Alejandra Arratía y autoridades del SLEP.